

MAYO DE 2021

INFORME

TERCER RELEVAMIENTO DEL IMPACTO SOCIAL DE LAS MEDIDAS DE AISLAMIENTO EN LA PROVINCIA DE CHUBUT (NOV-DIC 2020)



ELABORADO POR:

Proyecto Análisis Prospectivo Inteligente
del Impacto Social, Económico y
Productivo del COVID-19 en la Provincia
de Chubut.



ÍNDICE

Resumen ejecutivo	2
Marco general del proyecto	4
Metodología, alcance y muestra	6
Equipo de trabajo	8
Sobre las medidas preventivas y cambios en la vida cotidiana	9
Evaluación del grado de acatamiento de las medidas de aislamiento y sus principales obstáculos	9
Grado de información sobre la epidemia COVID 19 y su prevención	12
Problemas derivados de las medidas de distanciamiento y aislamiento social, preventivo y obligatorio	13
Sostenimiento de los cuidados en los hogares en el marco del confinamiento.	
Cambios y persistencias	15
Cambios en el vínculo con la tecnología en las comunidades	16
Evolución de la pandemia e impacto del COVID 19 en la provincia del Chubut	17
La propagación del COVID 19 en cada grupo o comunidad	17
Lecturas retrospectivas y a futuro	18
Principales resultados	19
Recomendaciones de política pública	21
Anexo	22

RESUMEN EJECUTIVO

En el marco del Proyecto Análisis Prospectivo Inteligente del Impacto Social, Económico y Productivo del COVID-19 en la Provincia de Chubut, financiado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación a instancia del Consejo Federal de Ciencia y Tecnología (COFECyT), se realizó el tercer relevamiento periódico del impacto social de las medidas de Aislamiento dispuestas a partir de la pandemia de COVID19. Con el fin de lograr un panorama general del impacto social de la crisis sanitaria, económica y social del COVID19 en la provincia del Chubut, prestando especial atención a los sectores más vulnerables, se buscó monitorear

- el grado de acatamiento de las medidas de aislamiento y sus principales obstáculos
- el grado de información en torno a la pandemia de COVID 19 y su prevención
- los principales problemas que han surgido en los contextos específicos

A diferencia de los relevamientos anteriores, en esta oportunidad indagamos también sobre

- los impactos del COVID (allí donde se trató de la primera instancia de relevamiento en donde esta enfermedad se había propagado por nuestra provincia).

También, en función de los hallazgos de las ediciones anteriores, sumamos preguntas sobre:

- cuidados al interior del hogar
- el vínculo con la tecnología.

Finalmente, profundizamos la mirada de largo plazo, no solo interrogando sobre los temores a futuro, sino también considerando las evaluaciones o prospectivas anteriores. En este sentido, la nueva entrevista se propone como un diálogo ya iniciado con las y los entrevistados.

Para ello, entre fines de noviembre e inicios de diciembre de 2020 se realizaron 66 entrevistas semiestructuradas a referentes de distintos grupos e instituciones de toda la provincia y se realizó un análisis de contenido de las mismas, priorizando la identificación de nudos problemáticos.

Los principales resultados del relevamiento dan cuenta de que hacia noviembre de 2020 se presentaban escenarios bastante dispares en la provincia, con ciudades con circulación comunitaria, saliendo de los picos de mayor circulación del virus mientras que otras localidades mantenían cierta “cuarentena comunitaria”. En general, el número de casos positivos de COVID 19 había aumentado en forma sostenida hasta tener un pico provincial en octubre, por lo que este trabajo se concentró en abordar y monitorear la pandemia como proceso social, pero en este contexto también sobre las implicancias sociales que tuvo el virus en los distintos grupos.

- Se observó un relajamiento del cumplimiento de las medidas en las ciudades, mientras que en las localidades rurales el acatamiento siguió siendo alto. Entre las principales dificultades para cumplir las medidas de distanciamiento y prevención, pueden diferenciarse tres grandes tipos de motivo: infraestructurales, económicos y sociales.
- Apareció la subestimación de la enfermedad y la pérdida del temor al COVID 19, en simultáneo a un proceso de aprendizaje social sobre el rol del distanciamiento en la prevención del contagio.
- La población está informada sobre la epidemia y su prevención, aunque se sostiene la confusión y falta de coherencia entre medidas nacionales, provinciales y municipales, así como también la rutinización de los mensajes oficiales.



RESUMEN EJECUTIVO

- El aislamiento ha profundizado las desigualdades sociales y territoriales, y existe la percepción de que ha continuado un panorama de empobrecimiento y complejización social (pérdida de empleos y de ingresos; falta de rutinas, aumento de situaciones de violencia y falta de supervisión de adultxs en el ámbito doméstico; angustia y depresión, en especial en adolescentes y adultxs mayores; dificultades en el acceso a atención médica y medicamentos en personas con enfermedades preexistentes; dificultades para sostener los estudios; problemas en la organización del trabajo).
- Se han transformado las tareas de cuidado, a mayor cantidad y magnitud, en limpieza, producción de alimentos y horas de cuidado a ciertos grupos etarios o de riesgo, pero no la desigualdad en su división.
- Se vislumbró un proceso de alfabetización digital creciente, a la vez que se profundizó el aislamiento de aquellos sectores o comunidades con pobre acceso a la conectividad.
- Existió una percepción de que la propagación del COVID 19 fue alta o muy alta en la mitad de los colectivos de Puerto Madryn - transversal a distintos grupos sociales- y un tercio de Comodoro Rivadavia -en grupos socialmente más vulnerables-, mientras que en el resto de las localidades representadas predominaba la idea de que el impacto de la enfermedad había sido medio, bajo o muy bajo.
- Al identificar las causas del alto impacto, en Comodoro Rivadavia predominaban las dificultades económicas, mientras que en Puerto Madryn aparecía el “cansancio” ante las medidas preventivas como mayoritaria.
- Como consecuencia de la propagación del virus, se identificaron especialmente dos problemas: secuelas en la salud de algunas personas y la necesidad de reorganización laboral o familiar.
- Se sostuvo el temor generalizado a la situación económica, a la falta de actividad, de trabajo o las dificultades para la supervivencia, mientras que a diferencia de relevamientos previos, se volvió minoritario el temor a la muerte o al contagio.

A partir de los resultados de este relevamiento, se recomienda:

- Fortalecer las organizaciones sociales y establecer diseños locales de articulación entre éstas y organismos públicos, para organizar la demanda social y la atención en territorio;
- Mejorar la conectividad y la atención pública en localidades aisladas de la provincia (contemplando protocolos sanitarios específicos);
- Orientar las comunicaciones con mensajes adaptados a los distintos públicos (niños, jóvenes, personas con discapacidad) y al WhatsApp;
- Buenas prácticas identificadas: trabajadores informales y colegios profesionales procuraron establecer sus propios protocolos para prevención;
- Contemplar corredores seguros que respeten la organización de la vida cotidiana de las comunidades, antes que los límites políticos jurisdiccionales;
- Generar campañas vinculadas a la atención psicológica, la expresión de sentimientos, la creación artística, lo lúdico, para procesar y expresar las emociones ligadas a esta etapa.





MARCO GENERAL DEL PROYECTO

En marzo de 2020, apenas decretado el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (de aquí en más, ASPO), se conformó una Comisión de Ciencias Sociales de la Unidad Coronavirus COVID19 (MINCYT-CONICET-AGENCIA) coordinada por Gabriel Kessler. Entre los días 23 y 25 de marzo se llevó adelante un relevamiento federal en el cual más de 800 investigadoras/es de las ciencias sociales de todo el país recolectaron datos con informantes claves presentes en los territorios y grupos más vulnerables y redactaron informes basados en un cuestionario y un instructivo diseñados por la Comisión. En la Provincia de Chubut se sistematizaron 65 reportes relevados por 18 referentes académicos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales UNPSJB y del CONICET. Gracias a ello, se logró cubrir gran parte las localidades de la Provincia y diversos colectivos sociales vulnerables.

El Informe se presentó al Poder Ejecutivo Nacional el 27 de marzo de 2020. Cuando el Informe fue dado a publicidad en el mes de abril, las y los integrantes de la Comisión indicaron “Visto desde hoy (el informe), en los tiempos vertiginosos de esta pandemia, advierte problemas sobre los que se han tomado medidas, otros que perduran y además sirve como una línea de base para monitorear en cada lugar la evolución de esta situación; en otras palabras, constituye un cuadro de un momento inicial de un proceso cuyo devenir es incierto. Compartir con la sociedad el Informe nos ayuda por un lado a tener una base de comparación en las distintas localidades estudiadas de la evolución de la situación, que permita en cada lugar disponer de una posible guía para elaborar nuevos relevamientos locales y viabiliza comparar la situación entre diversos lugares del país” (el resaltado es nuestro).

Tras aquel primer relevamiento, interesó rescatar y replicar el compromiso de las y los colegas de la provincia y su real inserción en los problemas de nuestro territorio, para lo que avanzamos en la articulación de diversas instituciones del sistema universitario y científico de la provincia, proponiendo un proyecto conjunto al Consejo Federal de Ciencia y Tecnología (COFECyT). Bajo la dirección de Florencia Del Castillo, el proyecto Análisis Prospectivo Inteligente del Impacto Social, Económico y Productivo del COVID-19 en la Provincia de Chubut reúne un equipo interdisciplinario e interinstitucional cuyo objetivo principal es la construcción de conocimiento acerca del impacto social y económico del COVID-19 en la provincia del Chubut desde un enfoque multidimensional en pos de evaluar prospectivamente escenarios de acción.

En ese marco se desarrolló un segundo y ahora un tercer relevamiento, de corte cualitativo, basado en entrevistas a referentes sociales en torno al impacto social de las medidas de aislamiento. El mismo nutre un sistema informático de monitoreo para analizar el impacto social, económico y productivo del COVID-19, a partir de elaborar una matriz cualitativa de criterios que permitan priorizar los sectores críticos e identificar las articulaciones territoriales existentes o requeridas para dar respuesta a situaciones de vulnerabilidad en la Provincia del Chubut.

Mientras que el primer relevamiento había puesto el foco exclusivamente en grupos estructuralmente vulnerables (sectores populares, migrantes, entre otros); la extensión de las medidas de aislamiento, con sus eventuales consecuencias económicas y sociales para el conjunto de la población, llevó a ampliar el campo de referentes consultados en el segundo y tercero. Se incluyeron entonces referentes sindicales, de cámaras empresariales, cooperativas y asociaciones profesionales.

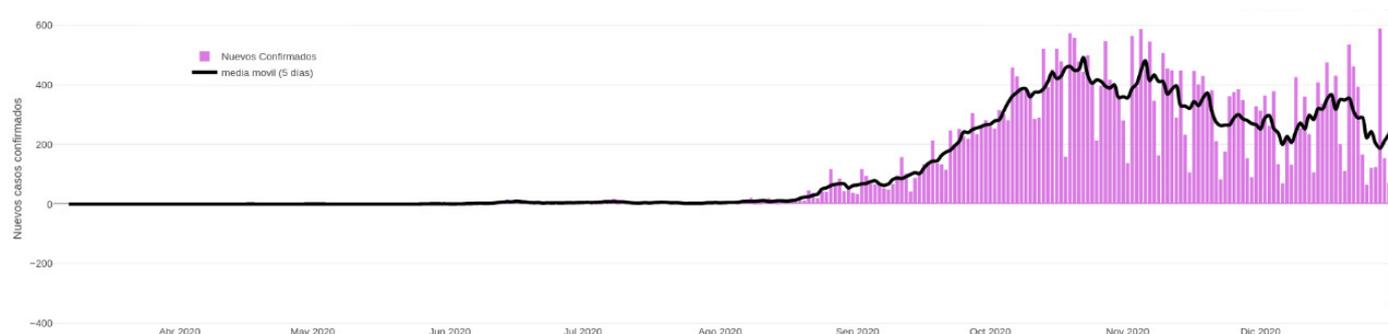
En este tercer relevamiento, a partir de los aprendizajes del relevamiento previo y dado el contexto de propagación del COVID 19 en las urbes de la provincia y en parte de sus localidades rurales, se consultó sobre los cambios en los cuidados y en el vínculo con la tecnología, por un lado, y sobre el impacto de la enfermedad sobre estos colectivos, por el otro.



Así el contexto de este tercer estudio debe considerar que el número de casos positivos de COVID-19 había aumentado en forma sostenida hasta tener un pico provincial en octubre, y se encontraba a la baja al momento del relevamiento. También, que el período de trabajo de campo resultó contemporáneo de una serie de eventos públicos masivos que no se observaban previamente.

Casos confirmados por día

Número de casos en la provincia del Chubut



El gráfico muestra el número de casos confirmados por día en la Provincia del Chubut, seleccionados desde el primer día de declaración de la ASPO en Argentina.

Fuente del Ministerio de Salud del Chubut, elaboración del Grupo de Análisis Espacial en Respuesta al COVID-19 (GAER), CCT-CENPAT/CONICET.

GRÁFICOS POR LOCALIDAD VER EN ANEXO(*)

Los propósitos de este proyecto son contar en forma rápida, sistemática y reiterada con un panorama del impacto social de la crisis sanitaria, económica y social del COVID19 en la provincia del Chubut, prestando especial atención a los sectores más vulnerables y las condiciones subjetivas y estructurales para acatar las medidas de distanciamiento (en adelante DISPO) dispuesto por el PEN y las disposiciones provinciales y municipales en esta materia, así como conocer los impactos sociales del COVID19. Interesa monitorear el grado de acatamiento de las medidas de distanciamiento, los principales inconvenientes que enfrenta la población en los contextos locales específicos para poder cumplir con el DISPO, el grado de información en torno a DISPO, los principales problemas que han surgido en los contextos específicos por el cumplimiento del DISPO, la percepción sobre la propagación del virus en cada grupo y los problemas derivados de la extensión en el tiempo la pandemia. A partir de ello, rescatar los principales nudos problemáticos emergentes, así como identificar oportunidades de mejora para la toma de decisiones y la implementación de políticas en todos los niveles (provincial, municipal, en las comunidades). Al tratarse de un estudio de corte cualitativo orientado a captar dimensiones emergentes, sirve también como insumo a otros relevamientos de corte cuantitativo.



METODOLOGÍA, ALCANCE Y MUESTRA

Entre fines de noviembre y principios de diciembre de 2020 se realizaron 66 entrevistas semi-estructuradas a personas con conocimiento de primera mano sobre la situación de grupos y zonas vulnerables ante el impacto de las medidas de aislamiento, mediante el uso de tecnologías de comunicación e información (vía telefónica/ video-llamada/ mensajes de audio o escritos por WhatsApp). Dada la dinámica sumamente cambiante, se insistió en obtener información sobre la última semana, distinguiéndola de aquella sobre etapas anteriores. La información obtenida se volcó en una matriz de resumen de hallazgos y fue procesada y analizada por parte del equipo investigador.

En conjunto, dicho equipo se integró por 20 docentes e investigadores/as de las distintas sedes de la Universidad Nacional de la Patagonia, del CCT CENPAT y de la Universidad de Río Negro, nucleados en distintos institutos: el Instituto Patagónico de Ciencias Sociales y Humanas (IPCSH- CENPAT), el Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Patagonia (IESyPPAT), el Instituto de Investigaciones Geográficas de la Patagonia (IGEOPAT), el Instituto de Investigaciones Históricas y Sociales (UNPSJB, Trelew) y en el Centro de Investigación y Transferencia Golfo San Jorge.

Se realizaron 66 entrevistas, las cuales en su mayoría fueron individuales. A su vez, al tratarse del tercer relevamiento, se trató en muchos casos de una conversación ya iniciada, en la que investigadores/as y referentes volvieron a encontrarse por segunda y hasta tercera vez para reflexionar sobre el impacto social de la pandemia.

Nuevamente, un rasgo clave es la heterogeneidad de la muestra que se refleja en la diversidad de edades, procedencias, formación, trabajo, entre otras variables:

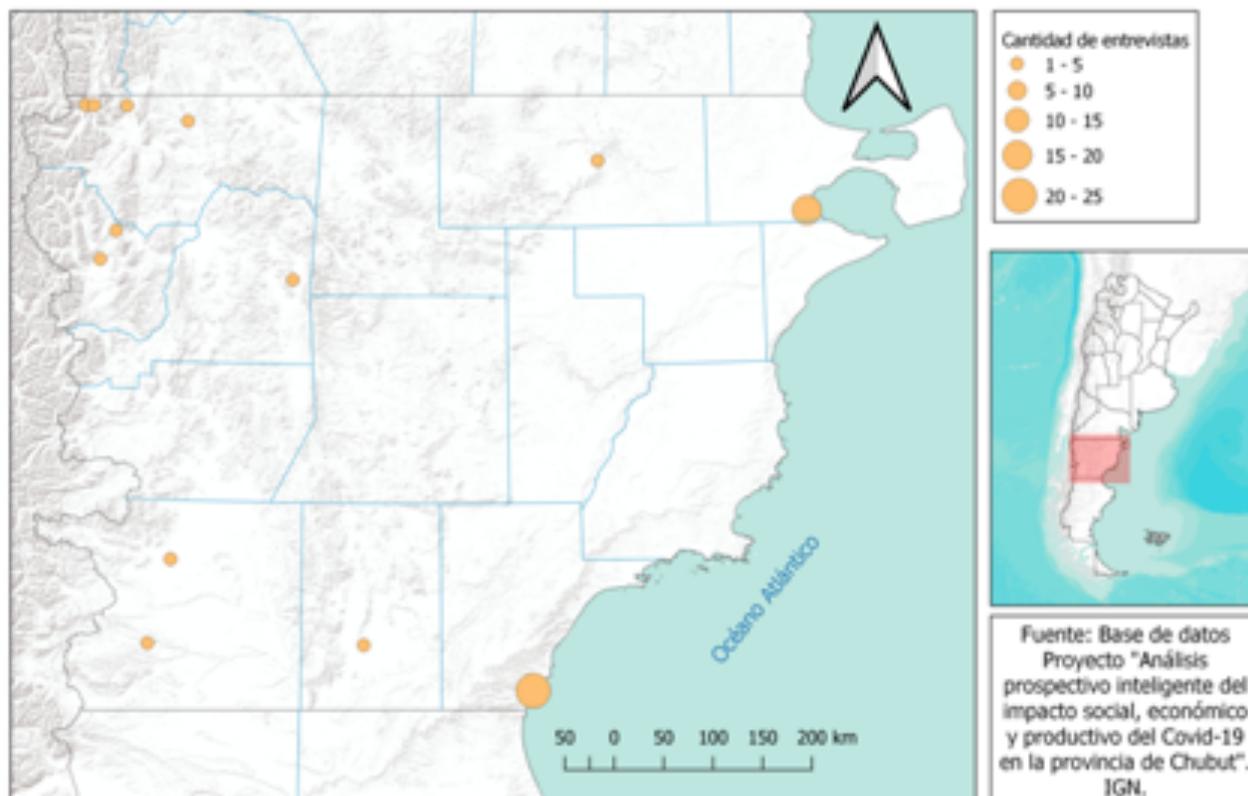
● Localidades abarcadas en el relevamiento:

Comodoro Rivadavia, Puerto Madryn, Esquel, Lago Puelo, El Hoyo, Trevelin, Alto Río Senguer, Río Mayo, Sarmiento, Rada Tilly y comunas y aldeas: Ricardo Rojas, Cushamen, Buenos Aires Chico, Aldea Epulef, Telsen y Sepaual. Se incluyen por tanto poblaciones que van de los 200000 habitantes (Comodoro) a puestos rurales de 50 personas (Sepaual).

En el **MAPA 1** se observa la cantidad de entrevistas en cada una de las localidades abarcadas, más del 10% se realizaron en zonas o localidades rurales. Cabe consignar que, a diferencia del relevamiento anterior, no hay representación del Valle Inferior del Río Chubut en la muestra.



MAPA 1: CANTIDAD DE ENTREVISTAS POR LOCALIDAD. CHUBUT



● Perfil de las y los entrevistados:

En algunos casos se trata de representantes de diversas organizaciones como Sindicatos, Centros de Estudiantes, Cámaras Empresariales, Colegios Profesionales y Cooperativas. Participan también funcionarios/as públicos de distintos ámbitos (comunal/municipal, provincial y nacional), de diversas áreas: Salud Pública, Poder Judicial, Educación en todos sus niveles (primaria, secundaria, universidad) y con diferentes responsabilidades (Supervisión, Dirección de áreas, trabajadores en terreno). En otros casos son referentes territoriales, vinculados a espacios comunitarios tales como Asociaciones Vecinales, comedores y merenderos. También referentes de colectivos de migrantes, personas viviendo con discapacidad, colectivos culturales, bibliotecas populares, y participan también comerciantes, empleados/as, jubilados/as, artesanos, artistas, varios trabajadores informales, estudiantes y pobladores rurales.

● Género y edad de las y los entrevistados:

Participaron 44 mujeres, 21 varones y una mujer trans; en cuanto a la edad, la entrevistada más joven tiene 17 años y el mayor 62 años.

● Seguimiento:

9 entrevistas se repitieron respecto del primer relevamiento de marzo y 18 respecto del segundo de julio, es decir que en casi la mitad de los casos se trató de entrevistas que pudieron profundizar sobre los relevamientos anteriores.



Es importante señalar que al tratarse de una investigación centrada en la perspectiva de los actores, el panorama presentado no representa la “realidad”, sino su percepción desde la posición social de las y los observadores, colocados ante una situación de entrevista. Esta salvedad, fundamental en el tipo de abordaje propuesto, lejos de subestimar la información obtenida, invita a leerla como el resultado de un complejo de miradas diversas, situadas en distintos puntos del espacio social (en términos de edad, género, perfil). Así, el panorama propuesto resulta cualitativamente representativo de la diversidad de realidades que conviven en la provincia de Chubut.

EQUIPO DE TRABAJO

COORDINACIÓN GENERAL:

Renata Hiller (CIT Golfo San Jorge-CONICET, IESyPAT/UNPSJB) y Sergio Kaminker (IPCSH, CCT CENPAT/ FHyCS, UNPSJB)

EQUIPO DE RELEVAMIENTO:

Federico Abbondio (IPCSH, CCT CENPAT/ FHyCS, UNPSJB), Lorena Alvarez (FRCH/UTN), Brígida Baeza (IESyPAT/UNPSJB/ CONICET), Carlos Barria Oyarzo (IESyPAT/UNPSJB/ CONICET), Diego Centurion (UNRN), Florencia Del Castillo (IPCSH, CCT CENPAT/ FHyCS, UNPSJB), Julieta del Prato (IESyPAT/UNPSJB/ CONICET), Nazarena Funes (IPCSH, CCT CENPAT), Renata Hiller (CIT Golfo San Jorge-CONICET, IESyPAT/UNPSJB), Luciana Lago (IESyPAT/UNPSJB/ CONICET), Mariana Lanfutti, Virginia Lincan (UNC), Julieta Magallanes (IPCSH, CCT CENPAT), Daniela Belén Ñancufl (FHyCS, UNPSJB), Cristina Pereyra (FHyCS, UNPSJB), Ana Lía Pomes (FHyCS, UNPSJB), Hernán Schiaffini (FHyCS, UNPSJB), Alberto Vázquez (FHyCS, UNPSJB), Letizia Vazquez (CIT Golfo San Jorge-CONICET, IESyPAT/ UNPSJB).

MAPAS:

Letizia Vázquez (CIT Golfo San Jorge-CONICET, IESyPAT/UNPSJB)



SOBRE LAS MEDIDAS PREVENTIVAS Y CAMBIOS EN LA VIDA COTIDIANA

EVALUACIÓN DEL GRADO DE ACATAMIENTO DE LAS MEDIDAS DE AISLAMIENTO Y SUS PRINCIPALES OBSTÁCULOS

- Al momento de realizarse este relevamiento, muy pocas localidades permanecían sin casos locales, por lo que la mayoría de las y los entrevistados vivían en lugares donde ya había habido casos de COVID-19. En general, habían atravesado momentos de “pico” y al momento de realizarse las entrevistas, la situación estaba más controlada que semanas o meses previos.
- En las ciudades, se evaluó que el grado de acatamiento era parcial (55% de las respuestas); nulo (38%) y solo el 7% consideró que había un alto acatamiento de las medidas de distanciamiento. Estas cifras resultan muy distintas de las halladas apenas unos meses antes:

Grado de acatamiento de las medidas de distanciamiento

	ALTO	PARCIAL	BAJO
JULIO 2020	44%	38%	20%
NOVIEMBRE 2020 - ÁMBITO URBANO	7%	55%	38%
NOVIEMBRE 2020 - ÁMBITO RURAL	60%	20%	20%

- La necesidad económica siguió siendo un argumento para explicar la poca adhesión a las medidas de distanciamiento social, pero en menor medida que en relevamientos anteriores. También porque las propias medidas de restricción se vieron flexibilizadas en los últimos meses (haciendo compatible su cumplimiento con la búsqueda de sustento económico).
- Luego, el cansancio y los estados anímicos también fueron referidos como argumentos para el bajo acatamiento de las medidas, pero aquí también la flexibilización de las medidas (reuniones con más asistentes, apertura de locales gastronómicos, habilitación de actividades deportivas, entre otras) debe ser considerada.
- A la hora de explicar el porqué del bajo o nulo acatamiento, apareció la subestimación de la enfermedad y la pérdida del temor al COVID: de ser un asunto lejano y mortal, pasó a considerarse cercano y menos grave de lo previsto. Según las y los entrevistados, circula la idea de que “en algún momento te va a tocar” y “la sociedad está más confiada” al observar que quienes atravesaron la enfermedad, en muchos casos lo hicieron sin mayores consecuencias. Precisamente, “quienes ya lo tuvieron” son sindicadxs como los de menor acatamiento.
- Algunxs entrevistados refieren que ciertas prácticas de cuidado (el no compartir el mate, el saludarse con un beso) son consideradas ofensivas.
- Otro asunto novedoso es el crecimiento de los discursos anti-cuarentena, teorías conspirativas y rechazo de las medidas oficiales como formas de resistencia individual.



- Por el contrario, quienes evaluaron que el acatamiento continuaba siendo alto, refieren a la información y creciente familiaridad y acostumbramiento a las medidas de cuidado (lavado de manos, uso de alcohol en gel, uso de barbijo): “hemos aprendido que con el distanciamiento se evitan los contagios”.
- En las localidades rurales, la evaluación del grado de acatamiento de las medidas de distanciamiento continuó siendo alto (60%). Aquí, las tensiones se plantearon entre las medidas de distanciamiento social y el aislamiento comunitario: en varios casos, se refirió la necesidad de sostener el segundo (controlando el ingreso y cuarentena de quienes llegaran a la localidad) antes que otras medidas comunes a la provincia (como horarios de cierre, cantidad de personas en los locales, etc.). En estos espacios, en general la presencia de casos fue evaluada como un elemento promotor del cuidado, por cuanto a partir de ellos se reforzaron las medidas.

DIFICULTADES

Entre las principales dificultades para cumplir las medidas de distanciamiento y prevención, pueden diferenciarse *tres grandes tipos de motivo*:

INFRAESTRUCTURALES

Englobamos bajo estos la falta de espacios para mantener las medidas de distanciamiento, como el hacinamiento de los hogares y organización de los espacios en el ámbito laboral (baños, vestuarios y cocinas pequeños, puestos de trabajo sin distancia, “puntos críticos” como pasillos, áreas de acceso, móviles de traslado de personal). También, la persistencia de la falta de agua en nuestras localidades dificultó mantener las pautas de limpieza e higiene. El referente de una organización social indicaba que “el agua escasea en muchas zonas y la norma de lavarse las manos con frecuencia es un gasto del recurso que no se percibe como prioritario”. Luego, allí donde hubieran casos sospechosos, se señaló la deficiencia estructural del sistema de salud y las áreas de medicina laboral para abordar la cantidad de casos (demora en los testeos, confusión respecto de quiénes debieran aislarse, quiénes eran considerados “contacto estrecho”). En los hogares, las dificultades para sostener el aislamiento de alguno de sus miembros conllevaron al contagio de todo el grupo familiar.

ECONÓMICOS

Tras más de seis meses de iniciada la pandemia, se observa un empobrecimiento general y sostenido, con despliegue de varios recursos como merenderos y bolsones de asistencia alimentaria (a diferencia, por ejemplo, del primer relevamiento, donde solo quienes vivían del “día a día” se habían quedado literalmente sin dinero). La deuda en el pago a empleados/as estatales provinciales es referida como un multiplicador de esta degradación económica, por lo que aquellos salarios resultan fuertes dinamizadores de las economías locales. Ante la caída de la actividad en varios rubros (gastronomía, cultura y recreación, entre otros) y la demora en el pago de estatales, se buscan alternativas (“changas” como rotiserías caseras, lavado de autos, limpieza y arreglos varios, venta de ropa y objetos usados) que generan mayor circulación de personas y generalmente, en condiciones menos seguras que las de los ámbitos laborales formales.

Las medidas de prevención, a su vez, conllevan gastos que no todas las familias pueden sostener a lo largo del tiempo. Así, medidas de desinfección de pisos, objetos y superficies fueron parcialmente abandonadas. Otro tanto respecto de elementos de protección personal como barbijos, guantes o



máscaras. Una joven refería: “hay que decidir entre comprar los alimentos esenciales, pagar el alquiler en muchos casos, los servicios, etc. y los elementos de limpieza básicos, que se compran en muy poca cantidad y tamaño”.

En los ámbitos laborales también se observa que los gastos que insume la limpieza y desinfección no siempre son asumidos. Así varios/as trabajadores señalan haber tenido que ser ellos/as mismos quienes proveyeran de los insumos necesarios, ahí donde fueron convocados a trabajar (negocios, estudios) o entre trabajadores esenciales (fuerzas de seguridad, otros).

SOCIALES

Identificamos como motivos sociales aquellos vinculados a los estados anímicos de la población, así como la necesidad (cada vez más reiterada) de recuperar ámbitos de sociabilidad, sobre todo de corte intra-generacional. Especialmente entre niños/as y adolescentes, como entre adultos/as mayores se reconoce la falta de espacios de encuentro con pares y de rutinas que organicen el día a día.

“Agotamiento” y “cansancio” son los términos más escogidos por nuestros entrevistados para caracterizar el clima social general. En varias oportunidades, se refiere a una “cuarentena anticipada” que fuera cumplida intensamente en meses en los que las localidades no tenían casos, y que ello habría derivado en un mayor nivel de cansancio y dificultades para la adhesión a las medidas de cuidado cuando fueran requeridas. Por ejemplo:

“La gente del sector turístico tiene información, lo que pasó es que la gente se cansó. Si las medidas de prevención se hubieran implementado según nuestra realidad, todos podríamos haber trabajado en la temporada de ballenas y de invierno. Si hubiéramos arrancado con protocolos más tranquilos, restringiendo la cantidad de gente, se hubiera hecho la temporada, nunca hubo datos claros en los tres niveles del Estado (nación, provincia, municipio), cada provincia y municipio tiene su propia autonomía, y, de acuerdo a la conveniencia, se ponían diversas medidas y fue muy confuso para la gente”.

Entre las dificultades para mantener las medidas de distanciamiento y cuidado aparecen también discursos que entienden estas medidas como violatorias de las libertades individuales. Así, si en los primeros relevamientos las medidas no se cumplían porque “no se podía” (había que salir a trabajar, por ejemplo) ahora se presentan grupos que las cuestionan y reivindican no acatarlas.

Finalmente, estas tres series de motivos se imbrican y retroalimentan: por ejemplo, una referente de comunidades migrantes refirió que dentro de su comunidad hubieron personas que tuvieron que allegarse con otros familiares por no poder sostener el pago de su alquiler, agravando las condiciones infraestructurales de las viviendas.



GRADO DE INFORMACIÓN SOBRE LA EPIDEMIA COVID 19 Y SU PREVENCIÓN

Como en los relevamientos anteriores, en general se afirma que la población está informada sobre la epidemia y su prevención. Sin embargo, los y las distintas entrevistadas señalaron que:

- Las medidas nacionales, provinciales y municipales no siempre son leídas como coherentes entre sí o respecto de la situación epidemiológica, por lo que la situación general es evaluada como “confusa”. En particular, el inicio de la temporada de verano en localidades como Puerto Madryn fue recibida con desconcierto, teniendo en cuenta la situación epidemiológica que atravesaba la ciudad en ese momento y frente a otras medidas restrictivas (por ejemplo, restricciones horarias a la circulación, y apertura de la localidad hacia el turismo).
- Falta de renovación de los mensajes oficiales. Así, se criticó la persistencia en medios de comunicación de mensajes que hacen referencia a “si venís de un país con circulación de COVID...” cuando ya existía circulación comunitaria en la provincia. También la indicación de “lavar las manos frecuentemente” en localidades con falta de agua. Se solicitaban apropiaciones locales y actualizadas.
- En este sentido, se refiere la rutinización de los mensajes y las medidas de prevención, como la firma de Declaraciones Juradas en los espacios de trabajo: los mensajes, por reiterados, dejan de ser escuchados; las prácticas se llevan delante de manera mecánica.
- Ante el cansancio generalizado, se critica que los medios de comunicación masivos insistan sobre casos y muertes, en vez de hacerlo sobre medidas de cuidado y prevención:
“El gobierno tuvo una muy mala comunicación de la pandemia, el lenguaje bélico incorporado en el discurso, refiriendo a guerra, enemigo, batalla, ganar, esta comunicación agota a la gente. Empezaron a contar camas, muertos, respiradores minuto a minuto, ahora que aumentaron los casos y los hospitales tienen las internaciones saturadas ya a nadie le importa ese dato, sólo quieren irse de vacaciones” indicaba una entrevistada.
- Las localidades más pequeñas (con poca conectividad) requieren de medios de difusión radiales que informen sobre las novedades del lugar.
- Personas viviendo con VIH y otras patologías refieren la falta de información respecto de la interacción entre COVID y VIH, o COVID y ciertos medicamentos.



PROBLEMAS DERIVADOS DE LAS MEDIDAS DE DISTANCIAMIENTO Y AISLAMIENTO SOCIAL, PREVENTIVO Y OBLIGATORIO

Como referimos en informes anteriores, el aislamiento ha profundizado las desigualdades sociales, precarizando las condiciones de vida de las personas en condición de vulnerabilidad social, asociado a la pertenencia a distintos grupos y colectivos sociales; a su vez, como referimos más arriba, el relevamiento de noviembre indica un panorama de empobrecimiento y, ante la extensión de la pandemia y las medidas preventivas, la percepción de cronificación de situaciones que otrora se pensaban excepcionales o pasajeras. Entre los principales problemas derivados de la extensión de las medidas de distanciamiento se identifican:

SITUACIÓN ECONÓMICA

- Pérdida de empleos, retraso en los pagos de salarios y reducción de sueldos llevan a un panorama general de pauperización. Tras la asistencia estatal, se multiplican las estrategias individuales para generar ingresos económicos. Aun entre quienes cuentan con un empleo formal, sea por el retraso en el pago (en el caso de empleados provinciales) o sea por el achicamiento del ingreso familiar, proliferan las “changas”: venta ambulante, rotiserías caseras, limpieza de autos y patios, entre otras. La venta de ropa y objetos usados también es referido de manera reiterada en las entrevistas, en especial entre contactos de adultxs mayores (profesionales de trabajo social, referentes de centros de jubilados) que indican la venta de pertenencias para comprar comida o medicamentos. Los gastos fijos (de alquiler, servicios) se han vuelto imposibles de atender para muchos hogares.

SITUACIÓN SOCIAL

- Aumento de situaciones de violencia en el ámbito doméstico: ha sido una constante indicada por referentes barriales, de instituciones vinculadas a la protección de los derechos de niñxs y jóvenes y del ámbito de la seguridad y salud pública. Si ya en marzo se detectaba el peligro de aislar a las mujeres con sus agresores dentro del ámbito hogareño, en noviembre se observan sus consecuencias: referentes del sector de la salud refieren más casos de embarazos de niñas y adolescentes fruto del abuso sexual, y se denuncia que hay chicos y chicas que escapan de sus hogares. Se refiere a la falta de instituciones (como la escuela, el club) que pudieran haber ayudado a detectar estas situaciones con mayor prontitud.
- Algunos/as entrevistados refieren la preocupación por niños/as y adolescentes sin supervisión de adultxs. Si en anteriores relevamientos se indicaba el hogar como un espacio opresivo, en noviembre muchos de esos chicos y chicas están solos o en grupo en las calles.
- La salud mental del conjunto de la población parece en riesgo, pero se refiere con especial preocupación la situación de las y los adolescentes, y las y los adultos mayores. En el caso de los primeros, existe preocupación por las nuevas responsabilidades que muchos han debido asumir en relación a las tareas de cuidado, la soledad que han atravesado y las dificultades para la vinculación que observan en el contexto de flexibilización de las medidas de aislamiento. Entre adultxs mayores, se refieren cuadros de angustia y depresión. Otro tanto sucede para las personas con padecimientos previos y/o con discapacidad: referentes de estos colectivos indican que se han multiplicado los casos de ansiedad. La interrupción de tratamientos psicológicos y de otros tipos vinculada a la crisis del sistema de salud provincial, resulta en una degradación de la salud en su conjunto.
- En varias entrevistas se indica con preocupación la pérdida de rutinas, personas o familias con “horarios cambiados”.
- Personas con discapacidad o enfermedades preexistentes refieren dificultades en el acceso



a diversos medicamentos, sea porque escasean (por ejemplo, para el tratamiento de la diabetes), porque los circuitos de distribución permanecen cortados (por ejemplo, entre quienes retiraban su medicación en el hospital) o porque los precios los han vuelto prohibitivos. Tampoco el acceso a la atención se encuentra garantizado, ahí donde el COVID ha concentrado los esfuerzos y recursos tanto públicos como privados (entonces se denuncia que no reciben atención en las guardias por otros padecimientos). También se alerta sobre la malnutrición, habida cuenta del empobrecimiento y las mayores dificultades para buscar precio.

COMUNIDADES

- En comunidades rurales, persisten las dificultades para solicitar permisos de circulación, en especial en poblaciones que no tienen acceso a internet ni cuentan con recursos informativos para realizar los trámites solicitados, afectando el abastecimiento de mercaderías o la asistencia a turnos médicos. Así, se indica que no se pudieron realizar trabajos de esquila y señalada y baños de ovejas por falta de insumos.
- Referentes de comunidades indígenas denuncian el abandono por parte del Estado, en particular la ausencia del INAI (Instituto Nacional de Asuntos Indígenas) que durante meses han escaseado en su asistencia y asesoramiento frente a la creciente venta de tierras, habida cuenta de la entrega de títulos individuales por parte del Instituto Autárquico de Colonización (IAC).

EN TÉRMINOS EDUCATIVOS SE RELEVÓ QUE

- En términos educativos se relevaron diversas dificultades para sostener los estudios. Como dijimos en informes previos, los problemas no son solo de conectividad y de recursos informáticos: tener condiciones de conectividad ideales no garantiza la participación en el proceso de enseñanza-aprendizaje, que depende de factores anímicos, psicológicos, familiares, cotidianos e institucionales más complejos. Así, las y los entrevistados más jóvenes refieren las dificultades para generar condiciones para el estudio y la necesidad del vínculo con docentes: “Muchas dificultades para poder estudiar apropiadamente, y niños pequeños, se dificulta encontrar el lugar para poder hacer las tareas, organizarse con los horarios, la conexión a internet, de profesores que no querían dar clases, que no enviaban materiales, no corregían los trabajos”; también, familias que no están preparadas para acompañar y sostener las clases y tareas virtuales: “no sabemos explicar”, como indicó una referente de un asentamiento.

EN LOS ÁMBITOS LABORALES

- En los ámbitos laborales, se refieren problemas derivados del trabajo en grupos rotativos, o sin asistencia. Conlleva problemas en la organización del trabajo y las tareas, así como dificulta la organización gremial “Lo que complicó la pandemia fue la realización de asambleas, ya que en vez de hacer una por turno, deben hacerlas de a pequeños grupos. Eso dificulta hablar con los compañeros y genera más incertidumbre”. Entre quienes realizan trabajo remoto, se cuestiona la disponibilidad permanente (“ya no existe el descanso del trabajo”) y el costear las herramientas de trabajo (disponibilidad de PC, acceso a internet, uso del celular para el trabajo).
- También se advierten profundas asimetrías en los protocolos COVID en los ámbitos de trabajo, incluso a veces entre empresas que comparten el mismo espacio físico: así por ejemplo se refiere la convivencia de trabajadores cuyas empleadoras reconocían los días de aislamiento preventivo, con otros/as de empresas terciarizadas (de limpieza, seguridad) a quienes les descontarían esas faltas.



SOSTENIMIENTO DE LOS CUIDADOS EN LOS HOGARES EN EL MARCO DEL CONFINAMIENTO. CAMBIOS Y PERSISTENCIAS

El segundo relevamiento había indicado la necesidad de orientar la mirada hacia el interior de los hogares: las medidas de cuidado y distanciamiento parecían sostenerse en espacios públicos, como la calle y el trabajo, pero las y los propios entrevistados indicaban que poco sabíamos sobre lo que sucedía en el interior de las casas: ¿se mantenían las pautas de cuidado?, ¿había nuevos arreglos para sostener el espacio doméstico, o por el contrario se habían agudizado las históricas desigualdades entre varones y mujeres?; ¿cómo se hacía, en definitiva, para responder al conjunto de nuevas demandas (educación, recreación, supervivencia) que recaían sobre los hogares y los núcleos convivientes? Así, en esta tercera edición decidimos sumar nuevas preguntas acerca de los cuidados, sobre cómo se sostenían en el marco del confinamiento y sobre las posibles modificaciones que se hubieran producido en el contexto de pandemia. El análisis de las entrevistas indica que:

- Se ha transformado la magnitud y cantidad de tareas: la limpieza se incrementó (desinfección de pisos, de los productos que vienen de la calle). Se reconoce que en el inicio de la pandemia estas medidas se cumplían más intensamente que en noviembre, cuando se realiza el tercer relevamiento. También se reconocen mayores dificultades para la compra de alimentos (largas colas, restricciones horarias); así como la necesidad de asistir con compras y trámites a adultxs mayores o personas con enfermedades de riesgo. La permanencia de niños y niñas en las casas, con o sin actividades escolares, se vuelve crítica. En noviembre, cuando se realiza este tercer relevamiento, casi todas las actividades laborales están en funcionamiento (de manera presencial o remota), mientras que las y los niños permanecen en las casas sin asistir a las escuelas.
- En general, las y los entrevistados no observaron grandes transformaciones en términos de la distribución de las tareas de cuidado: son las mujeres quienes mayoritariamente se ocupan de ello. También hermanos/as mayores y otros jóvenes de la familia. Con la flexibilización de las medidas de distanciamiento y la vuelta al trabajo de muchas mujeres, algunos familiares no convivientes y/o trabajadoras de casas particulares asumen las tareas de cuidado.
- De todas maneras, algunos entrevistados/as sí identifican ciertos cambios y refieren el mayor compromiso de los varones con las tareas de cuidado. En parte, lo atribuyen a cambios generacionales en donde los varones jóvenes pretenden y asumen responsabilidades, que antes recaían exclusivamente sobre las mujeres. Con la pandemia y la suspensión de actividades laborales, los varones encuentran más tiempo para estar con sus hijos/as y realizar arreglos domésticos.
- En hogares donde hay personas con enfermedades de riesgo, se reorganizan los cuidados para evitar su exposición.
- Se refieren cambios de hábitos en los hogares: mayor elaboración de las comidas y puesta en marcha de huertas caseras.
- Además de los comedores y merenderos, de los cuales referimos su crecimiento en informes anteriores, en muy pocos casos se refieren estrategias comunitarias para la organización de los cuidados. En particular, se refiere la experiencia de un grupo de vecinos/as que desde el inicio de la pandemia organizaron la compra de comida y medicamentos para las y los adultos mayores. Sin embargo, no se relevaron este tipo de experiencias para la gestión de otras necesidades.



CAMBIOS EN EL VÍNCULO CON LA TECNOLOGÍA EN LAS COMUNIDADES

El vínculo con la tecnología fue otro de los asuntos que, en anteriores relevamientos, se avizoró la necesidad de profundizar: se generó una mayor familiaridad con dispositivos móviles, uso de sistemas de comunicación hasta entonces desconocidos, nuevas pautas de consumo, redes de contención e información.

- Se observa una profundización de la brecha tecnológica: comunidades y localidades con acceso a internet pudieron aprovechar este recurso, mientras que quienes carecían de ello continuaron “con señales de humo” (al decir de un entrevistado), intensificándose su aislamiento. Distintas prestaciones de organismos nacionales y provinciales, la gestión de turnos médicos, la educación virtual, el acceso a la información se vieron posibilitados o coartados, según el acceso a internet. Referentes jóvenes expresan la preocupación por la continuidad de los estudios secundarios, terciarios y universitarios de sus congéneres. Directores/as de escuelas refieren las dificultades para costear el servicio de internet de sus docentes. Localidades enteras indican que tener caído el servicio de internet conlleva la falta de acceso a cuestiones y derechos.

- A la vez, existe una creciente familiarización con los recursos digitales. Varios y varias entrevistadas refieren distintos procesos de alfabetización digital: organismos públicos y organizaciones sociales prestan asesoramiento para el uso de herramientas; en los ámbitos laborales (intensamente modificados en el vínculo con la tecnología), trabajadores/as jóvenes enseñan a adultxs en el uso de distintos recursos. Estos procesos de aprendizaje son más o menos formales.



EVOLUCIÓN DE LA PANDEMIA E IMPACTO DEL COVID 19

Es importante comprender que, a diferencia de los dos relevamientos previos, en este tercero en la gran mayoría de las localidades ya había habido casos de COVID19, o e incluso se habían dado picos de crecimiento y posterior disminución de casos. En general, a diferencia de lo relevado en julio (donde pocas localidades y de manera relativamente incipiente habían experimentado casos), en esta oportunidad se trata de un estudio conviviendo con el virus. De modo que parte de las nuevas indagaciones se orientaron a conocer los efectos sociales de la enfermedad, ya no solo de las medidas de prevención implementadas hasta el momento.

LA PROPAGACIÓN DEL COVID 19 EN CADA GRUPO O COMUNIDAD

- En relación a la propagación del COVID 19 en los distintos colectivos, el 18% de las personas entrevistadas explicitó fue muy alta, mientras que un 12% señaló que fue alta. Un 20% identificó la propagación como media y entre baja y muy baja se concentraron más del 40% de las respuestas.
- Ahora bien, entre el 30% que concentró propagación alta, cabe afirmar que están más de la mitad de las respuestas de la ciudad de Puerto Madryn, un tercio de las de Comodoro Rivadavia. En el resto de las localidades donde se realizó la encuesta, ningún/a referente afirmó tener alto nivel de propagación en su grupo, salvo en Río Mayo y Sarmiento.
- Cuando revisamos las pertenencias, el impacto fue transversal en Puerto Madryn (jubilades, grupos de mujeres, trabajadores estatales, salud, policía, etc), mientras que en Comodoro Rivadavia se ve concentración en grupos socialmente más vulnerables (migrantes, barrios populares, personas con discapacidad, trabajadoras de casas particulares, entre otros).
- Vale aclarar, a su vez, que en educación, en la gran mayoría de las localidades señalaron que el impacto de la primera ola había sido bajo, en un contexto de escuelas en modalidad virtual.
- Asimismo, según los referentes entrevistados/as, no hubo alta propagación en ninguna de las localidades de la cordillera, ni en aquellas consideradas rurales.
- En relación a las causas de la alta propagación, se diferenciaron por localidad. Mientras que, en Río Mayo, se señaló la falta de información y responsabilidad, en Comodoro Rivadavia, se explicitaron dificultades económicas, la necesidad de supervivencia y el hacinamiento entre las principales razones. En cambio, en Puerto Madryn, se identificó el relajamiento de las medidas preventivas por parte de los grupos como la principal razón, en particular se habló del “cansancio” y las reuniones sociales sin recaudos sanitarios necesarios. También, apareció la continuidad laboral en espacios reducidos en forma minoritaria. De hecho, se explicitó, en varias entrevistas, que en los ámbitos laborales cumplían con las medidas, pero resultaban contagiados, por la alta circulación del virus.
- Entre los problemas identificados a causa de estos contagios, hay dos cuestiones que predominan: las secuelas en la salud de algunas personas, y la necesidad de reorganización laboral o familiar, a raíz del mismo contagio o de la identificación de personas del grupo como contactos estrechos. En este punto, se volvía sobre la cuestión de que gran parte de los contagios se daban en el seno familiar o en reuniones sociales, y no en espacios laborales.
- Por otro lado, entre quienes tuvieron baja propagación del virus, aparecen en forma predominante dos razones. La primera es el aislamiento y la poca circulación entre localidades. En especial esto se identificó en pequeñas localidades de la provincia o bien en barrios alejados de los centros urbanos de alguna de las ciudades. La segunda fue el cumplimiento estricto de las medidas y los protocolos, esto último en especial en espacios laborales. Sin embargo, en estos grupos también se derivan problemas claramente identificados en los relatos: el aislamiento, el cansancio, las dificultades y restricciones para salir, angustia y miedo hasta la “desesperación” por y al contagio y los problemas económicos derivados de la disminución en los ingresos por falta de trabajo. Por último, en algunos relatos, aparecen situaciones de violencia como parte del encierro familiar.



LECTURAS RETROSPECTIVAS Y A FUTURO

Al tratarse de la segunda y hasta tercera conversación con las y los entrevistados, allí donde fue posible se indagó sobre cómo percibía el escenario de noviembre, respecto a cómo había sido previsto en julio. Esto es, ¿imaginábamos uno peor o mejor? ¿se habían realizado las expectativas?

En general, tanto las percepciones optimistas y pesimistas coinciden en identificar un escenario de mayor relajamiento social y de las medidas sanitarias. Para algunas, esto viene de la mano con cierta esperanza sobre la temporada estival y la llegada de las vacunas. En otros, observan un cansancio generalizado y molestia al observar que algunas medidas han resultado muy estrictas (como el cierre de los cementerios para el día de la madre) mientras que otros episodios hacen cada vez más frecuentes las grandes aglomeraciones (téngase en cuenta que este relevamiento se realiza de manera contemporánea a la muerte de Diego Maradona y el aumento de manifestaciones anti cuarentena).

En lo que respecta a las expectativas económicas, no hay consenso en las localidades, ni en virtud del impacto previo en los colectivos: algunos observan que la situación económica “no ha empeorado” y comienzan a verse signos de reactivación (en actividades como recreación, gastronomía, turismo); otros observan que la situación es peor que la que preveían en julio, ya que la pandemia, lejos de retrotraerse, se ha extendido en el tiempo y el espacio.

En términos de balance, varias entrevistas rescatan que se había dado un proceso de aprendizaje sobre el COVID 19 que hacía que se entienda la importancia de las medidas de distanciamiento para evitar la propagación del virus.

EXPECTATIVAS A FUTURO

En cuanto a los temores y las expectativas a futuro, en varias entrevistas apareció la esperanza en las vacunas como solución, pero era generalizado el temor a la situación económica, a la falta de actividad, de trabajo o las dificultades para la supervivencia. Solo en algunos casos aparecía el temor a una nueva oleada, la situación sanitaria y a vivir nuevos aislamientos y restricciones en la circulación y la sociabilidad. Recordemos que la encuesta se llevó adelante mientras empezaba a bajar la cantidad de casos, propios de la primera ola de COVID 19 en la provincia. En varios relatos circulaba el temor a que la escolaridad no volviera o que continuara la virtualidad con las dificultades que esto implicaba para los hogares más vulnerables.

Hubo relatos donde se presentan temores a lo que “viene de afuera”, escenificado particularmente en el turismo en localidades de la cordillera y Puerto Madryn y, en algunas localidades rurales más aisladas, por quienes circulan o vienen de fuera de la comunidad.

Finalmente, algunas personas volvieron sobre el temor al hambre, al aislamiento y a la dependencia de la virtualidad y la tecnología en escenarios poco amigables a la misma. Es decir que, a diferencia de los relevamientos previos, se volvió minoritario el temor a la muerte o al contagio.



PRINCIPALES RESULTADOS

Podemos organizar en **10 LOS PRINCIPALES RESULTADOS** de este tercer relevamiento.

En primer lugar, el acatamiento de las medidas de aislamiento, que era parcial a julio de 2019, se había relajado entre noviembre y diciembre en las ciudades, aún con posterioridad a los picos con mayor cantidad de casos en la Provincia; mientras que en las localidades rurales el acatamiento siguió siendo alto. Mayoritariamente, los ámbitos laborales fueron espacios de cumplimiento, mientras que los espacios de sociabilidad, familiares, amistades, no; en un contexto en el cual “agotamiento” y “cansancio” fueron los términos más escogidos por nuestros entrevistados para caracterizar el clima social general. Entre las principales dificultades para cumplir las medidas de distanciamiento y prevención, pueden diferenciarse tres grandes tipos de motivo: infraestructurales, económicos y sociales. Cabe aclarar que la necesidad económica perdió parte del peso explicativo que tenía en relevamientos anteriores, aún en contexto donde se sostuvo la necesidad de asistencia para la supervivencia y un proceso de empobrecimiento de varios sectores.

En segundo lugar, apareció la subestimación de la enfermedad y la pérdida del temor al COVID 19, al punto de que el cansancio, o desgaste, se transformó en algunos casos en considerar ofensivas prácticas de prevención (como no compartir mate o no saludarse con un beso); aumentaron los discursos anti cuarentena y conspirativos, como formas de resistencia individuales, en simultáneo. En contrapartida, en varias entrevistas se explicitó que hubo un proceso de aprendizaje social sobre el rol del distanciamiento en la prevención del contagio y la percepción de estar familiarizados con ello.

En tercer lugar, como en los relevamientos anteriores, en general se afirma que la población está informada sobre la epidemia y su prevención, aunque se sostiene la confusión y falta de coherencia entre medidas nacionales, provinciales y municipales, así como también la falta de renovación y rutinización de los mensajes oficiales. Apareció, a su vez, una crítica a la insistencia mediática sobre casos y muertes, en vez de medidas de cuidado y prevención, y a la falta de información pública sobre la interacción entre COVID 19 y otras afecciones.

En cuarto lugar, como referimos en informes anteriores, el aislamiento ha profundizado las desigualdades sociales y territoriales, y existe una percepción de que ha continuado un panorama de empobrecimiento. Entre los principales problemas derivados de la extensión de las medidas de distanciamiento se identifican: pérdida de empleos y de ingresos; la falta de rutinas, aumento de situaciones de violencia y falta de supervisión de adultxs en el ámbito doméstico; angustia y depresión, en especial en adolescentes y adultxs mayores; dificultades en acceso a atención médica y medicamentos de personas con enfermedades preexistentes; dificultades para sostener los estudios; problemas en la organización del trabajo.

En quinto lugar, se han transformado las tareas de cuidado, a mayor cantidad y magnitud, en limpieza, producción de alimentos y horas de cuidado a ciertos grupos etarios o de riesgo, en un escenario de noviembre y diciembre donde se habían retomado las actividades laborales, pero no la escolaridad presencial. Lo que no se transformó es la división de las tareas, que sigue recayendo mayoritariamente en las mujeres.

En sexto lugar, en este relevamiento se indagó con mayor profundidad en el vínculo con la tecnología, y se pudo vislumbrar un proceso de alfabetización digital creciente, con ayuda de organismos públicos y organizaciones sociales, a la vez que se profundizó el aislamiento de aquellos sectores o comunidades con pobre acceso a la conectividad.

En séptimo lugar, existió una percepción de que la propagación del COVID 19 fue alta o muy alta en la mitad de los colectivos de Puerto Madryn y un tercio de Comodoro Rivadavia, mientras que en el resto de las localidades representadas predominaba la idea de que el impacto de la enfermedad había



sido medio, bajo o muy bajo. En Puerto Madryn, el impacto parece transversal a distintos grupos sociales, mientras que en Comodoro Rivadavia, esto parece responder a la pertenencia a grupos socialmente más vulnerables.

En octavo lugar, al identificar las causas del alto impacto, en Comodoro Rivadavia predominaban las dificultades económicas, mientras que en Puerto Madryn aparecía el “cansancio” ante las medidas preventivas como mayoritario.

En noveno lugar, como consecuencia de la propagación del virus, se identificaron especialmente dos problemas: secuelas en la salud de algunas personas y la necesidad de reorganización laboral o familiar.

Por último, se sostuvo el temor generalizado a la situación económica, a la falta de actividad, de trabajo o las dificultades para la supervivencia, mientras que a diferencia de relevamientos previos, se volvió minoritario el temor a la muerte o al contagio.



RECOMENDACIONES DE POLÍTICA PÚBLICA

De este relevamiento surgen algunas recomendaciones que se replican del anterior relevamiento y existen algunas nuevas o con mayor detalle.

- FORTALECER LAS ORGANIZACIONES SOCIALES Y ESTABLECER DISEÑOS LOCALES DE ARTICULACIÓN ENTRE ÉSTAS Y ORGANISMOS PÚBLICOS, PARA ORGANIZAR LA DEMANDA SOCIAL Y LA ATENCIÓN EN TERRITORIO;
- MEJORAR LA CONECTIVIDAD Y LA ATENCIÓN PÚBLICA EN LOCALIDADES AISLADAS DE LA PROVINCIA (CONTEMPLANDO PROTOCOLOS SANITARIOS ESPECÍFICOS);
- ORIENTAR LAS COMUNICACIONES CON MENSAJES ADAPTADOS A LOS DISTINTOS PÚBLICOS (NIÑES, JÓVENES, PERSONAS CON DISCAPACIDAD) Y AL **WHATSAPP**;
- BUENAS PRÁCTICAS IDENTIFICADAS: TRABAJADORES INFORMALES Y COLEGIOS PROFESIONALES PROCURARON ESTABLECER SUS PROPIOS PROTOCOLOS PARA PREVENCIÓN. SE RECOMIENDA ARTICULAR DESDE LAS ÁREAS DE SALUD Y TRABAJO A FIN DE ESTABLECER PROTOCOLOS DE PREVENCIÓN ADECUADOS A DISTINTAS SITUACIONES;
- CONTEMPLAR CORREDORES SEGUROS QUE RESPETEN LA ORGANIZACIÓN DE LA VIDA COTIDIANA DE LAS COMUNIDADES, ANTES QUE LOS LÍMITES POLÍTICOS JURISDICCIONALES;
- GENERAR CAMPAÑAS VINCULADAS A LA ATENCIÓN PSICOLÓGICA, LA EXPRESIÓN DE SENTIMIENTOS, LA CREACIÓN ARTÍSTICA, LO LÚDICO, PARA PROCESAR Y EXPRESAR LAS EMOCIONES LIGADAS A ESTA ETAPA, CON ESPECIAL ATENCIÓN EN EL IMPACTO DE LAS REDES SOCIALES Y LA SOBREENFORMACIÓN SOBRE DISTINTOS GRUPOS ETARIOS.

mayo 2020

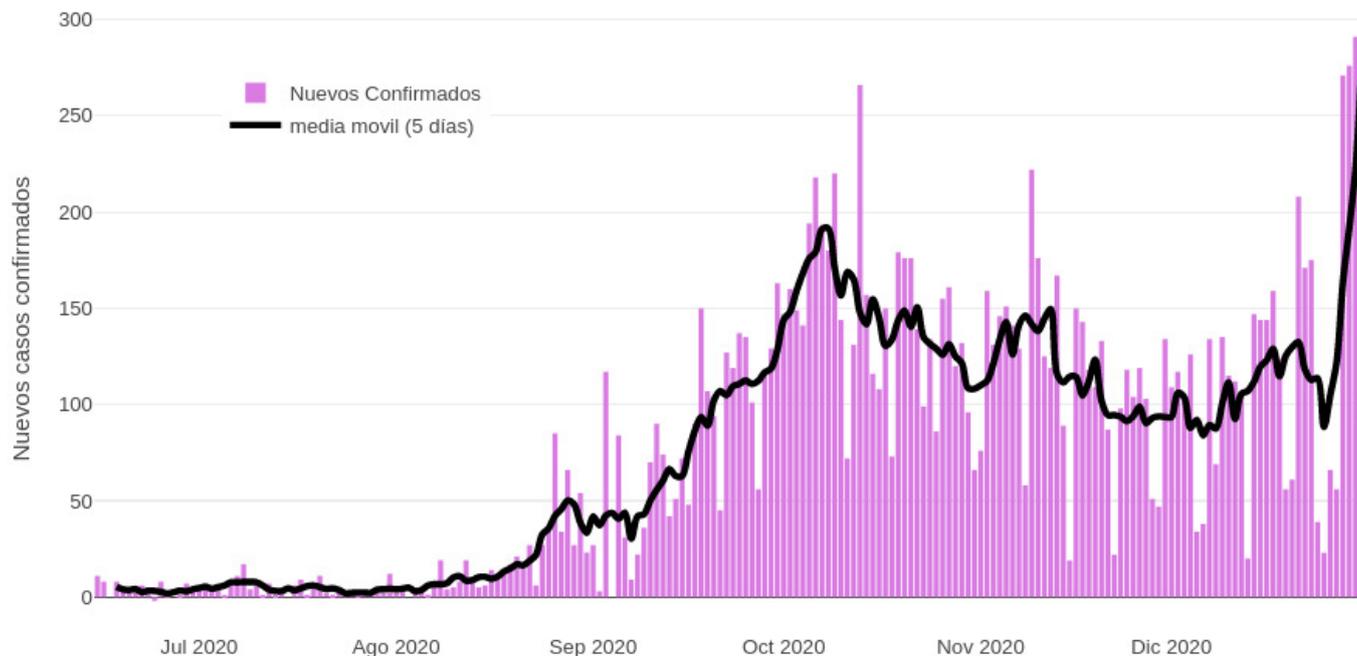


ANEXO

GRÁFICOS DE CASOS CONFIRMADOS POR DÍA POR LOCALIDADES

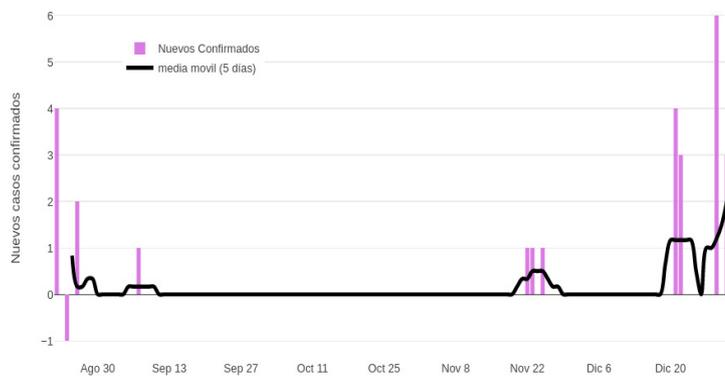
Elaboración del Grupo de Análisis Espacial en Respuesta al COVID-19 (GAER), CCT-CENPAT/CONICET.

Comodoro Rivadavia - Rada Tilly



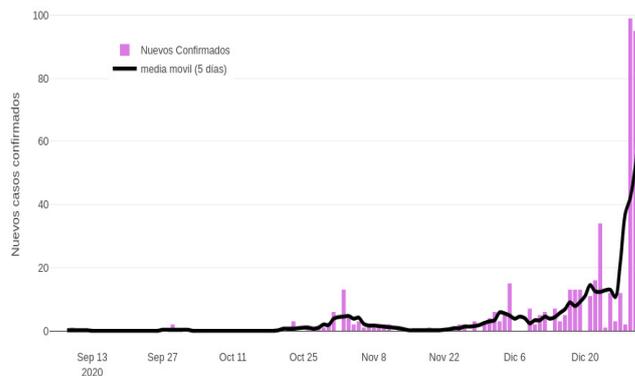
Fuente: [Ministerio de Salud Chubut](#)

El Hoyo



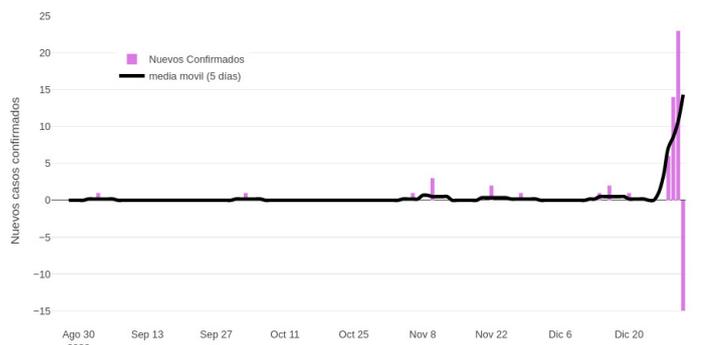
Fuente: [Ministerio de Salud Chubut](#)

Esquel



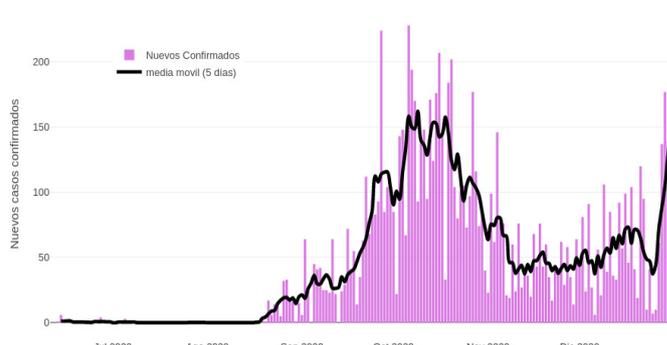
Fuente: [Ministerio de Salud Chubut](#)

Lago Puelo



Fuente: [Ministerio de Salud Chubut](#)

Puerto Madryn



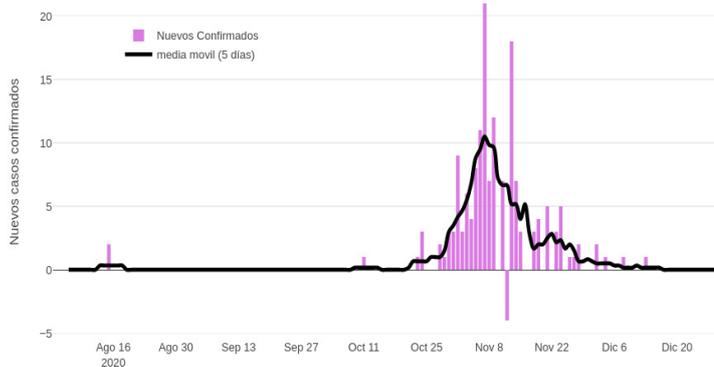
Fuente: [Ministerio de Salud Chubut](#)



ANEXO

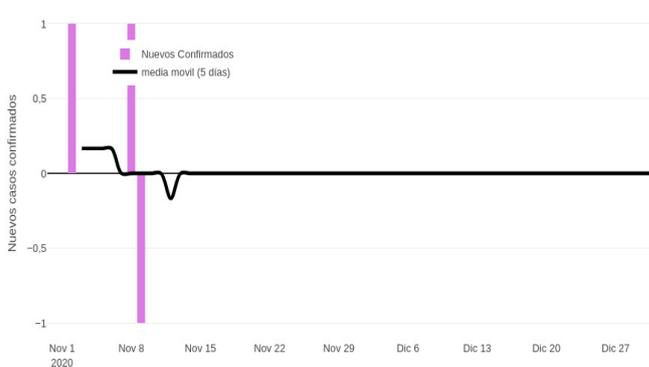
GRÁFICOS DE CASOS CONFIRMADOS POR DÍA POR LOCALIDADES

Rio Mayo



Fuente: Ministerio de Salud Chubut

Rio Senguer



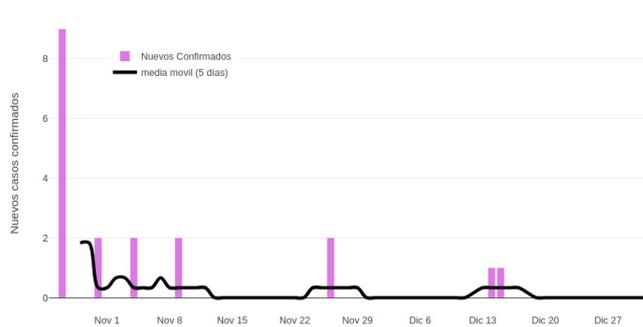
Fuente: Ministerio de Salud Chubut

Sarmiento



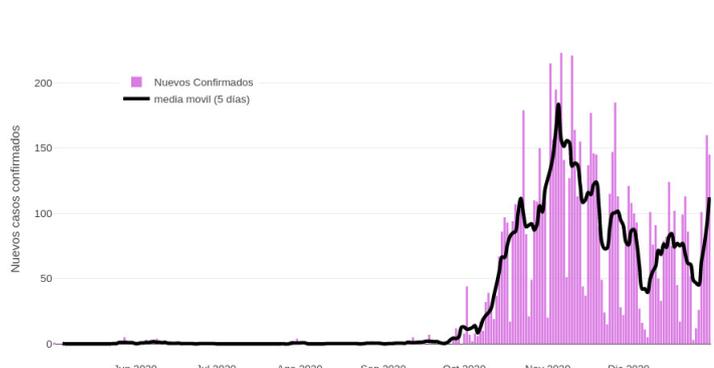
Fuente: Ministerio de Salud Chubut

Telsen



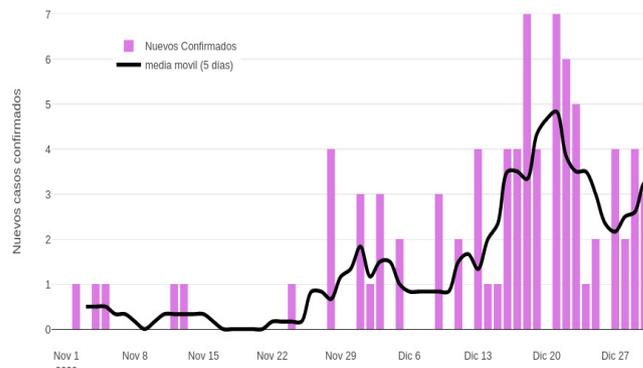
Fuente: Ministerio de Salud Chubut

Trelew



Fuente: Ministerio de Salud Chubut

Trevelin



Fuente: Ministerio de Salud Chubut



TERCER RELEVAMIENTO DE IMPACTO SOCIAL DE MEDIDAS DE AISLAMIENTO EN LA PROVINCIA DE CHUBUT (NOV-DIC 2020)

CONTACTOS DE PRENSA

DR. Sergio Kaminker 280 4863720

DRA. Renata Hiller 297 4199442

REPOSITORIO DIGITAL

<https://covid19.mdn.unp.edu.ar/>

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Lic. DARIO CEBALLOS

